



El 10 de octubre último, falleció Albertina Azócar, viuda del poeta Angel Cruchaga Santa María, hermana de Rubén Azócar, olvidado y gran novelista, autor de *Gente en la Isla*. Albertina fue además musa juvenil del todavía más joven Pablo Neruda, cuando era un mozo pálido y delgado "totalmente de Temuco". Curiosamente, un mes antes de morir, Albertina participó en un homenaje que la SECh rindió al poeta Angel Cruchaga. Llevó entonces Albertina una grabación con la voz del vate y una lectura de sus versos con su propia voz, todavía joven y vehemente.

Me impresionó ver llegar al estrado a una Albertina de 87 años, junto a Juvencio Valle y a Inés Valenzuela, contemplarla sumida en el blanco silencio de la vejez y oír su voz cálida, re-

tornada de un pretérito ido para siempre. Pero hay todavía otro recuerdo que no merece perderse...

Unas noches antes del homenaje a Cruchaga, efectuado el 4 de septiembre, al cumplirse 25 años de su muerte, nos llamó Albertina por teléfono, confundida por el anuncio de otro acto cultural que a ella le pareció que se efectuaba el mismo día y a la misma hora. Era un error suyo, una confusión propia de su cariño, de ese afecto protector que anima a la mujer clásica chilena. "Está muy olvidado el pobre Angel", me dijo con tristeza. ¿Qué poeta no lo está en estos tiempos, cuando corremos el riesgo de reemplazar la vida interior por la imagen noticiosa?

Entre otros recuerdos de Cruchaga, evocamos en el homenaje el invierno de 1936, cuando se produjo el levantamiento de Franco en España y los escritores chilenos jóvenes y viejos nos alineamos con la España leal, solidarios al gobierno republica-

no del presidente Manuel Azaña. Allí junto a Pablo Neruda, Diego Muñoz, Gerardo Seguel y tantos otros, estaba Angel Cruchaga Santa María, silencioso, prematuramente encanecido, con su habla en sordina, que traslucía timidez o excesiva consideración para los demás.

Otra mañana, encontré al poeta Angel Cruchaga en una esquina céntrica de nuestra capital. Siempre prudente y hablando en voz baja, me mostró un poema para Gran Bretaña, asolada en ese instante por las bombas alemanas. El poema estaba en la onda de las revistas de poesía que publicaron los poetas ingleses, cuando desde el cielo mitológico llovían las bombas V-1 y V-2 de los nazis.

Algo que hace pensar en el poder de las palabras y en que el autor de *Job*, un poeta religioso, casi místico, fue además un valeroso escritor civil, como debe ser.

*Fátima Cepeda, 25-XI-88, 1.º P. 000174628*

**Luis Merino Reyes** 1893-1964  
1112 4800

## El poeta Angel Cruchaga y Albertina



**El poeta Angel Cruchaga y Albertina [artículo] Luis Merino Reyes.**

**AUTORÍA**

Merino Reyes, Luis, 1912-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1989

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

El poeta Angel Cruchaga y Albertina [artículo] Luis Merino Reyes. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile